

Contestación á Mr. Pierre Lhande

sobre un supuesto plagio

En la REVISTA INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIOS VASCOS de Enero-Junio de 1919 hay dos alusiones respecto á la originalidad del libro mío, «Las Inquietudes de Shanti Andía».

Una de ellas es de don Carmelo Echegaray.

En un artículo acerca de los orígenes de nuestra música popular, dice este escritor refiriéndose al libro de Mr. Pierre Lhande titulado *l'Emigration Basque*: «Es visible la huella de este interesantísimo libro en las «Inquietudes de Shanti Andía» de Pío Baroja».

La otra alusión es del mismo Mr. Pierre Lhande en una crítica que hace de mi folleto «Momentum Catastrophicum».

El señor Lhande dice así en una nota:

Je m'estime, pour ma part, très honoré de voir figurer dans son roman: «Las inquietudes de Shanti Andía» une traduction fidèle de deux pages de mon livre «L'Emigration Basque»; d'autant que, n'y étant pas nommé, je puis en conclure que Baroja a jugé una prose digne de passer pour la sienne.

* * *

Vamos por partes. Primeramente en una novela no se acostumbra á decir de dónde el autor ha tomado sus datos ni en qué fuentes se ha inspirado. En una crítica que hice de mi novela Shanti Andía, en las Páginas Escogidas que me encargó la casa Calleja, dije que en cierta parte había seguido a Poe, a Mayne Reid, Stevenson, etc.

Por otra parte, yo no he negado el haber leído el libro *L'Emigration Basque* antes de haber escrito «Las Inquietudes de

Shanti Andía». No niego que en mi libro pueda haber una visible huella de la obra de Lhande en algún capítulo.

Yo comencé a escribir «Las Inquietudes de Shanti Andía» en Madrid. Hice un borrador bastante extenso y al repasarlo me encontré con que me faltaban muchos datos respecto á la vida de los pueblos vascos, costumbres de la marinería etc. Para remediar esta falta adquirí algunos libros de viajes, de geografía, de etnografía, y entre ellos *L'Emigration Basque*, de Lhande, libros que fui leyendo.

Con los datos de estos libros pude dar un aire de documentación á mi novela que antes no tenía.

Esto no tiene nada de extraño; así se hacen la mayoría de los libros. Un libro es un producto de lo que se ha visto, se ha oído, se ha leído y se ha pensado. Visibles huellas de otros autores hay en Shakespeare, en Cervantes, en Molière, en Goethe, en todos los grandes y pequeños literatos.

¿Qué se trasvasó del libro del señor Lhande á mi novela? Supongo que alguna frase, alguna comparación, algún dato ó grupo de datos. Es decir, que en mi obra habrá una visible huella del libro del señor Lhande; en la parte principalmente documental. Yo sospecho que en el de Lhande habrá visibles huellas de otros autores.

El señor Lhande no dice que yo haya recogido algún dato ó inspiración de su libro, sino que afirma rotundamente que hay una *traducción fiel* de dos páginas de su libro en el mío. Yo no tengo aquí la obra de Mr. Pierre Lhande y no la puedo comparar con la mía. El asegura que yo le he copiado y traducido dos páginas. Para demostrarlo no tiene más que publicar las dos páginas suyas en francés y las dos mías en castellano que asegura están traducidas.

Yo no tengo bastantes amigos en el país vasco para dejar que corra la especie de mi falta de probidad literaria y por eso me conviene aclarar este punto.

Creo lícito en todos los escritores inspirarse y tomar datos de los libros de otros; me parece ilícito é inmoral copiar ó plagiar.

Si es cierto que hay una traducción fiel de dos páginas de *L'Emigration Basque* en «Shanti Andía», yo he cometido un plagio y el señor Lhande tiene razón en acusarme de plagiar; si no hay tal traducción, sino la visible huella de que habla el se-

ñor Echegaray, entonces el señor Lhande ha hecho una afirmación falsa.

Ahora el señor Lhande tiene la palabra. Para demostrar que acusa con pruebas debe publicar íntegras las dos páginas suyas y las dos más que considera fielmente traducidas. Si las publica, el público juzgará; si no las publica, habrá que creer que el señor Lhande, con una no muy piadosa intención, hace afirmaciones falsas.

PÍO BAROJA.

